

Solidaridad

GLOBAL

NÚMERO 3 / JUNIO 2010

> HAITÍ EN RUINAS

El país se enfrenta a las causas de su miseria

> DOCUMENTAL de Paz y Solidaridad sobre la violencia en Guatemala

> MIGRACIONES

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en entredicho

> JOAQUÍN NIETO:

«La nuclear debe financiar las renovables»

Europa pierde el rumbo de salida de la crisis

Edita:



Subvenciona:



EDITA

Paz y Solidaridad
Comisiones Obreras

COORDINADOR

Óscar Forradellas

CONSEJO EDITORIAL

Rafael Casas
Javier Lázaro
Eva Murillo
Margarita Lasmarías
Óscar Forradellas
Elisa Cardiel
Jesús Martín

MAQUETACIÓN Y DISEÑO

Gabesa

DEPÓSITO LEGAL

Z-2305-09



06 Actualidad

Haití: ¿Reconstrucción o refundación?, por Alejandro Herrera
 // *No nos olvidemos*, por Enrique Tordesillas // *Haití se hace visible*, por Carlos Estévez / 6-14



16 Aragón Solidario

Comité Óscar Romero: «Los pobres tienen una cara y no son una cifra» // Teatro, sensibilización y compromiso social / 16-19



20 Cooperación a fondo

Políticas anticrisis profundamente equivocadas, por Vincenc Navarro // *Migraciones y desarrollo* por Paloma López / 20-27

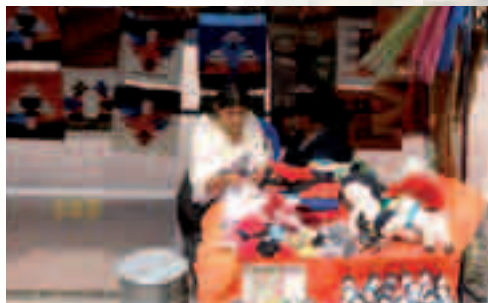


28 Sindicalismo y solidaridad

Denunciar la injusticia: *Guatemala la violencia que no cesa* // Carlos Humerto Reyes: «Honduras vive bajo alerta roja» / 28-31

32 Desarrollo Global

Joaquín Nieto: «El beneficio de la nuclear debe financiar la prima a las renovables» / 32-33



34 Te interesa

El Trabajo en la Globalización // Sindicalismo en América Latina // Mujer y empleo sostenible / 34

III Plan Director de la Cooperación Española, aprobado por el Consejo de Ministros en diciembre de 2009

Prioridades de la acción multilateral durante el Plan Director 2009-2012

Durante el periodo de este Plan Director se prevé destinar un importante volumen de recursos a la acción multilateral, lo que va a suponer un gran desafío para la Cooperación Española, a la hora de gestionarlos de manera eficaz, transparente y con resultados sobre el terreno.

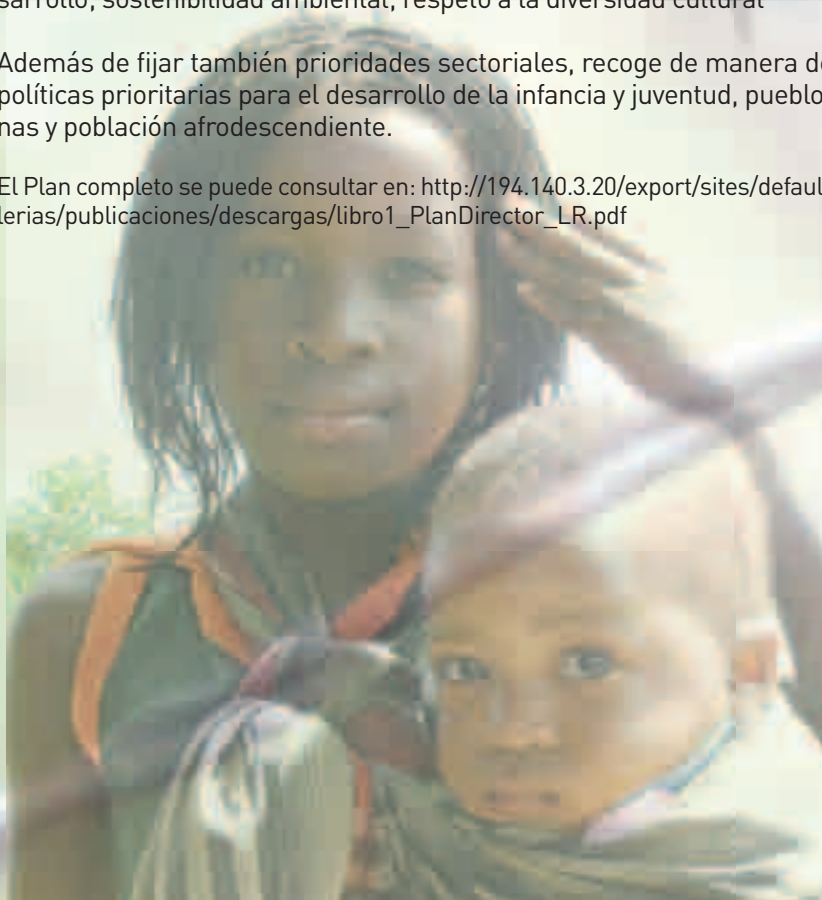
La Cooperación Española promoverá una acción multilateral activa que empuje con ímpetu la agenda internacional del desarrollo, la coherencia de políticas y la calidad y eficacia de la ayuda en los foros internacionales, enmarcada y motivada en todo momento por los principios y objetivos de la Declaración de París y la Agenda para la Acción de Accra. En consecuencia, se apoyarán primordialmente a aquellos organismos internacionales más comprometidos con ello, y en particular con el desarrollo humano y sostenible, la lucha contra la pobreza y la promoción del ejercicio pleno de los derechos.

Se plantean prioridades de carácter general, como mejorar la selectividad y concentración de la ayuda multilateral; reforzar la efectividad de los Organismos Multilaterales de Desarrollo mediante una ayuda más estratégica, menos marcada y más previsible, a cambio de una mayor rendición de cuentas; mejorar la complementariedad y sinergias entre la ayuda bilateral y la multilateral a nivel de terreno.

Otras prioridades horizontales: Inclusión social y lucha contra la pobreza; promoción de los derechos humanos y gobernabilidad democrática; género en desarrollo; sostenibilidad ambiental; respeto a la diversidad cultural

Además de fijar también prioridades sectoriales, recoge de manera destacada políticas prioritarias para el desarrollo de la infancia y juventud, pueblos indígenas y población afrodescendiente.

El Plan completo se puede consultar en: http://194.140.3.20/export/sites/default/web/galleries/publicaciones/descargas/libro1_PlanDirector_LR.pdf



Editorial

Los países en desarrollo, así como los trabajadores tanto del Norte como del Sur, no están en el origen de esta crisis ni son los responsables de los efectos que está provocando, pero son los que están sufriendo las consecuencias más desastrosas: más de 200 millones de parados en todo el mundo -4,5 millones de ellos en España-; 633 millones de trabajadores y sus familias “viven” con menos de 1,25 dólares diarios; el número de personas con empleos vulnerables ha aumentado en más de 110 millones; sólo en Europa, 19 millones de trabajadores viven bajo el umbral de la pobreza y 80 millones de ciudadanos están actualmente en riesgo de exclusión; más de 1000 millones de personas en todo el mundo pasan hambre. Tanta injusticia golpea nuestras conciencias.

Es posible que estemos saturados de índices y porcentajes, de cifras que vemos reflejadas en cuadros macroeconómicos; o de la opinión de expertos que, a través de una retórica infamante, pretenden explicarnos las reglas de un juego que se nos antoja lleno de trampas. Pero detrás de todas esas cifras, índices, porcentajes y reglas, hay millones de seres humanos que día a día ven aumentar su desesperanza, mientras observamos, incrédulos, a nuestra clase política, incapaces de encontrar alternativas a un modelo que está acabando con la riqueza generada por millones de trabajadores y trabajadoras en todo el mundo.

Llevamos meses tratando de entender dónde y cuándo se fraguó esta crisis y quiénes son los responsables, y casi todos acudimos al fenómeno de Lehman Brothers y las *subprime* como origen de lo que nos está pasando. Sin embargo, Vicenç Navarro, en un reciente artículo, situaba el origen de la crisis un poco más atrás en el tiempo, justo a finales de los años setenta, cuando se rompe el pacto social Capital –Trabajo establecido tras la segunda guerra mundial. Aquel pacto marcó y definió uno de los periodos más prósperos de la economía, entendida ésta también como fórmula para un reparto equitativo de la riqueza generada, sobre la base de una relación directa entre productividad y salarios. Desafortunadamente, la administración Carter puso en marcha una crisis artificial con el propósito de controlar la inflación, lo que dio origen a unas políticas fiscales y económicas que claramente beneficiaron a las rentas de capital en detrimento de las rentas del trabajo, inaugurándose un periodo que llega hasta nuestros días.

Hemos vivido la experiencia de abandonar las inversiones productivas para depender de los bancos y los servicios financieros. Ahora estamos sufriendo las consecuencias. ¿Qué tipo de empleo y salario estará dispuesto a aceptar un parado actual, acuciado por las deudas y el sostenimiento de la familia, dentro de unos pocos meses? ¿Qué costes vamos a exigirles a los productores del Sur, para sostener a duras penas nuestro tren de vida?

Debemos establecer un nuevo rumbo moral y social que sitúe el trabajo digno en el centro de toda acción dirigida a salir de la crisis, a través de un nuevo Pacto Social que resuelva los graves desequilibrios globales. Y ello implica la necesidad de nuevas reglas de juego, tanto en el terreno económico como en el social, para terminar con las asimetrías tanto en las relaciones Norte-Sur, como en las relaciones entre Capital y Trabajo.

Javier Lázaro



Haití: ¿Reconstrucción o refundación?

Alejandro Herrera
Fundación Madrid Paz y Solidaridad



Antes del terremoto Haití era un país moribundo, el país más empobrecido de América

La conferencia de donantes Para el nuevo futuro de Haití, celebrada el pasado 31 de marzo en Nueva York, ha dado paso a la refundación o a la reconstrucción de Haití. Es pues el momento de preguntarse quiénes serán los arquitectos y artífices que van a diseñar y ejecutar este proceso. ¿Serán apoyados el Gobierno haitiano y las organizaciones sociales para que tomen las riendas de su propio destino y puedan poner fin a siglos de injerencias e imposiciones de potencias extranjeras y de los organismos internacionales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Organización Mundial del Comercio, etc.) que les han llevado al empobrecimiento y dependencia más absoluta? ¿O serán estos mismos actores, ahora salvadores, los arquitectos de la reconstrucción?

Y la segunda cuestión que habría que preguntarse y bien podría responderse con las anteriores, es sobre qué estructuras de relaciones se va a

reconstruir o refundar Haití. ¿Sobre las mismas injustas y dependientes estructuras al servicio de intereses exteriores y de una élite nacional, sobre las que se han ido construyendo siglos de miseria y pobreza y sobre las que ante acontecimientos como el pasado terremoto del 12 de enero de 2010 han demostrado ser tan frágiles y vulnerables, ocasionando una de las mayores tragedias humanitarias de las últimas décadas? ¿O, en cambio, debemos aprovechar esta terrible catástrofe y demoler esas terribles e injustas estructuras, causantes de la miseria y la pobreza en la que vive el pueblo haitiano, y de una vez refundar Haití sobre unas relaciones internacionales más justas y equitativas, que permitan el fortalecimiento del Estado, y su desarrollo social, económico y político?

Causas del empobrecimiento

Antes del terremoto, Haití era un país moribundo, el país más empobrecido de América. Ocupaba el puesto 149 de 189 países en el índice de desa-

rollo humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). El 80% de su población se encuentra bajo el umbral de la pobreza (entre 1,25 dólares y 2 dólares al día), con una esperanza de vida menor de 60 años, en el que el 80% de los niños y niñas sufre malnutrición, y un 70% de la población es analfabeta, además de contar con 1,5 millones de trabajadores sin empleo (el 54,5% de la fuerza de trabajo).

La historia de Haití es la historia de un país lastreado por un pasado colonial de explotación, esclavitud y de permanente intromisión de las potencias extranjeras sobre su política y economía, que apenas le ha permitido consolidarse como un Estado-nación, independiente y con capacidad de decisión. Más bien el debilitamiento de su Estado ha servido de excusa para la injerencia de las potencias externas, y ha favorecido la explotación de sus recursos naturales por su élite nacional corrupta, y por las potencias extranjeras y sus compañías transnacionales.

Haití fue el segundo país de América en obtener la independencia (1804), después de Estados Unidos, y el primer país del mundo en abolir la esclavitud. Pero estas hazañas le habrían de costar muy caras.

Las potencias coloniales, y sobre todo Francia por lo que le tocaba, no supieron asumir la derrota de su formidable ejército por parte de unos "esclavos negros" (organizados por un grupo de ilustrados esclavos e influenciados por los ideales de la Revolución Francesa). Un duro golpe para la "dignidad colonial blanca", y un mal ejemplo para el resto de colonias, en las que además se seguía manteniendo un cruel sistema esclavista.

En represalia por ello, Haití fue ocultada, recluida y olvidada por el resto del mundo; durante decenios nadie quiso reconocerla. Por el atrevimiento de su independencia, se la castigó a indemnizar a Francia con la descomunal cifra de unos 21.700 millones de dólares al cambio actual. Mucho más de un siglo le llevó el pago de la deuda, imposibilitando con ello cualquier tipo de inversión en el país. Esta deuda permitiría a las potencias acreedoras el acceso a sus recursos naturales.

Sobre estos cimientos se construyó Haití. Y así Haití, que había obtenido la independencia por la fuerza, fue creciendo entre terribles luchas internas y conflictos políticos, habituándose a una violencia que estructuró su sociedad, y así fueron sucediéndose dictador tras dictador, siempre bajo la atenta mirada de las potencias extranjeras que aprovechaban y cultivaban la debilidad del estado haitiano, preocupándose solamente de que sus gobernantes no perjudicaran en demasía sus privilegios y actividades económicas.

En 1915 Estados Unidos invadió Haití con la excusa de estabilizar el país y cobrar sus deudas. Casi 20 años duró la ocupación, durante este tiempo vendió las plantaciones de azúcar a compañías extranjeras e instauró una política económica favorable a sus inversiones. A su marcha dejó la Guardia Nacional que aseguraría sus intereses por mucho tiempo.

La llegada de la dictadura de los Duvalier (pa-

Fue el segundo país de América en obtener la independencia y el primero en abolir la esclavitud





dre e hijo), apoyada por Estados Unidos y los países occidentales, supuso 30 años de brutal violencia y terror, la mayor fuga de cerebros de su historia, así como el crecimiento descomunal de su deuda externa, la misma que sirvió para enriquecer a los Duvalier. Tanto que cuando el heredero Jean-Claude fue derrocado, la deuda representaba menos que la fortuna personal que la familia Duvalier guardaba a buen recaudo en bancos occidentales.

Y así con esta odiosa carga, el pueblo haitiano

quedó nuevamente esclavizado. Esta vez sus nuevos amos serían los grandes organismos internacionales financieros, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Estos aplicaron sus políticas neoliberales con rigor, imponiendo el desmantelamiento de los servicios públicos, la privatización de las empresas estatales rentables y la reducción de los aranceles a la importación de productos agrícolas, etc. Esto último provocó la destrucción de la agricultura que garantizaba la soberanía

DE LA TRAGEDIA A LA OPORTUNIDAD

El terremoto del pasado 12 de enero de 2010, debe aprovecharse como una oportunidad única para la refundación y el desarrollo de Haití, eliminando las causas de su empobrecimiento.

De poco van a servir las grandes sumas de dinero producto de la solidaridad de los miles de ciudadanos y ciudadanas del mundo y sus organizaciones sociales, ni los fondos para la reconstrucción comprometidos en la Conferencia de donantes para el nuevo futuro de Haití, si no se da una coherencia entre las políticas de cooperación para el desarrollo y las políticas económicas y comerciales internacionales. Si no se modifican las normas del comercio internacional que hundan su economía, y si sus restricciones perpetúan su dependencia externa e impiden el despegue de su economía, de poco servirá si las políticas de ajuste estructural del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial siguen empobreciendo a los haitianos (carentes del mínimo bienestar social), y debilitando al Estado, abriendo la puerta para que las empresas transnacionales campen a sus anchas, fuera de toda regulación.

Por tanto se hace necesario llevar a cabo un verdadero proceso de refundación, que establezca unos nuevos modelos de relaciones internacio-

nales más justas e igualitarias. Apostando en primer lugar por la soberanía nacional, profundizando su democracia, fortaleciendo sus instituciones y su sociedad civil mediante la participación efectiva de la misma en su refundación. Requisito indispensable será la anulación total e incondicionalmente de la deuda haitiana. Además se deberán adoptar nuevas políticas favorables para la protección de mercado nacional, lo que permitiría cierta soberanía alimentaria, y favorecedora de sus exportaciones.

La refundación de Haití no debe ser orquestada por los mismos viejos actores que han saqueado al país durante años. La refundación del Estado haitiano debe ser liderada por el Gobierno haitiano, compartiendo y apoyándose en las organizaciones sociales y políticas, también en la diáspora haitiana.

La refundación de Haití debe realizarse con la misma dignidad y sobre los mismos sólidos ideales por los que sus antepasados lucharon, esos nobles ideales de libertad, igualdad y fraternidad. Y con esa misma dignidad que pudimos estimar todos aquellos que compartimos el dolor y la experiencia de trabajar junto a la población haitiana días después de la tragedia.

alimentaria del pueblo haitiano. Ello afectó principalmente al arroz, producto básico local que no pudo competir con el americano, más barato por estar subvencionado, y así arruinó a miles de campesinos que no tuvieron más remedio que emigrar en busca de trabajo a los barrios más pobres y míseros de la capital.

A partir de entonces, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), aprovechando la extrema pobreza y la falta de trabajo, iniciaron una estrategia de desarrollo para Haití, mediante la deslocalización de la producción de grandes multinacionales textiles en zonas francas de Haití, empleando a población negra por sueldos de miseria (3 dólares diarios), sin apenas derechos laborales y sin pagar ni un dólar de impuestos.

Antes del terremoto, el sector textil suponía más del 75% del volumen de exportaciones y un 90% del PIB haitiano, muy dependiente de la demanda y las ayudas arancelarias norteamericanas. Finalmente la riqueza de Haití va para Estados Unidos, tal y como refleja la balanza comercial, con un saldo favor de este país de 400 millones de dólares al año, que representa el 4% del PIB, siendo su deuda del 10% de su PIB.

Ni siquiera con la reciente experiencia de gobiernos realmente democráticos se ha permitido a Haití ejercer su soberanía nacional. Jean-Bertrand Aristide fue tres veces presidente, puesto y depuesto por EEUU. En su última presidencia realizó un giro hacia una política de izquierdas y el intento de integrarse en la estrategia económica Bolivariana (ALBA) le valió su derrocamiento y exilio del país. Al actual presidente democrático, René Preval, se le ha dejado muy poco margen de acción. Tuvo que dar prioridad al programa de ajuste económico del Fondo Monetario Internacional. No obstante, en los últimos años Preval ha tratado de introducir reformas sociales y económicas para mejorar la situación de los haitianos.



No nos olvidemos

Enrique Tordesillas

«Durante décadas hemos mirado para otro lado y nos hemos tapado los oídos para no ver ni escuchar»

En los últimos años, Haití solo ha sido noticia por las desgracias: dictadores, corrupción, inestabilidad, pobreza... y cuando parecía que algo iba mejorando, al menos tenían un presidente honrado, la naturaleza también se

ha puesto en su contra y el 12 de enero les castigó con un terremoto que ha causado 220.000 muertos y ha destruido las débiles infraestructuras del país.

El seísmo ha sido mucho más destructivo que el que se produjo semanas después en Chile, siendo éste 30 veces más potente. La razón está clara: Haití es el país más pobre de América, lo que no es poco. Pero el país más pobre también tiene su clase dominante, su élite económica y social a salvo de la miseria, a salvo incluso de los terremotos, pues los barrios donde vivía la gente con mayor poder económico han aguantado mucho mejor los efectos del temblor de tierra. Y es que los desastres naturales no son democráticos, siempre se ceban más en los colectivos más desprotegidos, en los más pobres, y Haití no ha sido una excepción.

Inicialmente se produjo una corriente de solidaridad, que poco a poco se ha ido enfriando. Es normal, con el tiempo nos vamos olvidando; la solidaridad es difícil de mantener en la lejanía, además, aunque el compromiso fuese duradero en el

tiempo, es necesaria la coordinación de la ayuda internacional para que esta sea más efectiva.

Por eso es imprescindible que se organice la ayuda internacional a través de la ONU, una ayuda que debe contemplar la atención inmediata a las necesidades más perentorias, la reconstrucción de las infraestructuras destruidas por el terremoto y la permanencia durante el tiempo necesario para que se alcance el suficiente desarrollo institucional, económico y social que les permita planificar su futuro.

La comunidad internacional se lo debemos a los haitianos. Se lo debemos porque durante décadas hemos mirado para otro lado y nos hemos tapado los oídos para no ver ni escuchar el sufrimiento de este pueblo, los hemos dejado a su suerte aun sabiendo que sin ayuda internacional tenían muy difícil, si no imposible, salir de la situación de pobreza, dejar de ser un país subdesarrollado tanto en lo económico como en lo político y social.

Conferencia de Donantes

En la Conferencia de Donantes celebrada a finales de marzo se han comprometido 2.900 millones de euros de ayuda en tres años (España es el tercer país con 364 millones, casi el doble que Francia, 180 millones, que alguna responsabilidad tiene en el subdesarrollo del estado caribeño). Es más de lo esperado, pero escasamente servirá para atender los problemas inmediatos de alimentación, sanidad y vivienda, según la ONU harán falta



«La situación de las instituciones del país no puede servir para abandonarlo a su suerte»

más de 10.000 millones en los próximos diez años.

Esto, claro, suponiendo que realmente el dinero comprometido llegue a su destino y no suceda, como en ocasiones anteriores, que las donaciones reales

se queden muy lejos de los compromisos adquiridos. Incluso es posible que la razón aducida sea la ineficacia (aun con ayuda económica y logística, los haitianos tienen que ser los protagonistas de la reconstrucción de su país, si se quiere apostar por su autonomía de futuro) o la corrupción.

Es lógico que los países donantes aspiren a una eficiente utilización de su dinero, y es cierto que la clase dirigente de Haití, hasta ahora, ha dejado mucho que desear, pero la situación de partida de las instituciones del país caribeño no puede servir de coartada para abandonarlo a su suerte a las primeras de cambio. Alguna responsabilidad tendrán los años de imperialismo francés y el olvido de una Comunidad Internacional que, cuando le interesa, como en Afganistán, no tiene muchos remilgos en saltarse sus normas y apoyar a gobiernos poco eficientes y de dudosa honestidad. También es posible que el dinero destinado a Haití sea en perjuicio del previsto para otras catástrofes humanitarias, de otras ayudas al desarrollo a la multitud de países necesitados y cuyas urgencias se multiplican en tiempos de crisis. De hecho, los países ricos que han destinado cientos de miles de millones de dólares para salvar a los bancos, se niegan a aportar los 44.000 millones al año que pide la FAO para salvar a los 17.000 niños que mueren de hambre al día.

La crisis económica, lejos de favorecer un replanteamiento del sistema económico-financiero que ha dirigido el mundo en las últimas décadas, ha acrecentado el sentimiento de sálvese quien pueda en los países industrializados, las políticas nacionales de corto plazo con las cuales resulta imposible acometer la llamada "refundación del capitalismo", redefinir el papel del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial en la regulación del mercado mundial, cambiar las relaciones comerciales entre países ricos y pobres o democratizar la toma de decisiones económicas a escala planetaria.

Así será difícil que se mantenga en el tiempo el compromiso con Haití y quedará aplazada la estrategia de lucha contra el hambre, las enfermedades y la mejora de condiciones de vida de miles de millones de personas.

De todas formas, como nos recomienda Forges en su viñeta de El País, "no nos olvidemos de Haití", sigamos haciendo que sea noticia y exigiendo a nuestras instituciones que colaboren en la reconstrucción y condonen su deuda.



Haití se hace visible

Carlos Estévez

director de la serie documental "Voces contra la Globalización: Otro mundo es Posible"

Se abre el telón

Tuvo que ser un terremoto, una fuerza sobrecogedora salida de las entrañas de la tierra capaz de enterrar a cientos de miles de personas bajo los escombros y de matar a doscientos mil haitianos, ancianos, hombres, mujeres y niños; tuvo que ser una fuerza sobrenatural la que el día 12 de enero de 2010 lanzara al mundo el grito de que Haití existe.

En un universo global sediento de historias trágicas capaces de ser devoradas por miles de millones de personas en todo el planeta, de repente Haití pasó a ocupar las primeras páginas de los periódicos de todo el mundo y las imágenes de la catástrofe propagadas por los satélites internacionales entraron en todos los hogares con una fuerza inusitada. Tanto fue así que de pronto, Puerto Príncipe, la capital sepultada, se convirtió en lugar obligado de visita para todos los políticos del mundo. René Preval, el presidente sin Estado que ahora veía como su pequeño país se volvía del revés, adoptó el papel de guía y anfitrión de todos los dirigentes del mundo que por allí pasaron, los que nunca le había dirigido ni una carta, de los que no había recibido una sola llamada telefónica y mucho menos ayuda cuando Haití estaba siendo devorada por el hambre y la miseria.

Silencio, se rueda

Los gobiernos enviaron a Haití equipos de rescate y cuando los bomberos de Nueva York y Virginia sacaron con vida de entre los escombros de un supermercado a Kiki y el niño abrió los brazos ante las cámaras de televisión de medio planeta, como queriendo abrazar de nuevo con fuerza la vida, todos supimos que aquella era la imagen mediática de la tragedia, el minuto de oro de todas las te-

levisiones. Y así fue. Kiki apareció a los pocos días en la gala benéfica global organizada por los más conocidos rostros de Hollywood ante una audiencia potencial de tres mil millones de personas. Ni que decir tiene que llovieron las peticiones para adoptar a niños huérfanos del terremoto y que los ciudadanos presionaron a sus gobiernos para ayudar a los pobres haitianos tirados en las calles, muchos muertos de hambre y otros muertos por el hambre, el olvido, la injusticia y los embargos internacionales.

Fantasmas bajo los escombros

Los causantes de todas las desgracias de Haití aparecían ahora ante el mundo como los salvadores. Bien es sabido que los grandes medios de comunicación no tienen memoria. Nadie nos dijo que bajo los escombros se escondían cadáveres de siglos. Miles de indios taínos esclavos que habían muerto trabajando en las minas, esclavos negros traídos de África para trabajar en las plantaciones de azúcar, azotados durante tres siglos. Las sombras de aquellos que tuvieron el valor de alzarse contra el dominio colonial y convertirse en el primer país de esclavos que obtenía en América la independencia y la libertad. Un gesto que les iba a costar muy caro, pues sus anteriores amos, los franceses, apoyados por los Estados Unidos, es decir los salvadores de hoy, se encargaron de poner nuevas cadenas sobre los haitianos imponiéndoles por su libertad una deuda descomunal de 150 millones de dólares de 1804. Y eso los hizo todavía más esclavos. Durante un siglo siguieron trabajando para sus viejos amos. Era la nueva cara del colonialismo occidental. Y ya en 1915, Estados Unidos les invadió con la excusa de pacificar el país, pero en realidad para hacerse con las





plantaciones de azúcar y poder venderlas al capital extranjero. Esclavos miserables, ignorantes en manos de Satán, pues había sido el demonio quien les había guiado en contra del hombre blanco, tal como nos ha dicho el telepredicador norteamericano Pat Robertson después del terremoto: esto era un castigo de Dios pues Satán los liberó para convertirlos en un país maldito.

Diablos en la ciudad del sol

Maldito y en ruinas. Devastado primero por Francia, después expoliado por los Estados Unidos, más tarde por los dictadores sanguinarios apoyados por las potencias occidentales. La historia también estaba bajo los escombros que el terremoto descubrió, porque lo que estábamos viendo en aquellos días a través de la televisión

no eran solo los cadáveres de una tragedia natural, sino las víctimas de la menos natural de las tragedias que se venía incubando desde muchos años antes con las resoluciones del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial y de la Organización Mundial del Comercio, convirtiendo a Haití en un gran gueto de pobreza y hacinamiento, en mano de obra esclava, azotados ahora no por el látigo colonial, sino por el de otro patrón más inflexible y cruel: el del libre mercado dirigido por los grandes organismos internacionales, ese mercado salvaje que había expulsado a los agricultores haitianos de sus tierras obligándoles a dejar de cultivar su arroz y tener que comprarlo a los países ricos de occidente. Del campo fueron conduciéndolos a Puerto Príncipe

«El primer país que obtenía la libertad (...) siguió trabajando un siglo para sus viejos amos»



para trabajar como mano de obra esclava de las grandes multinacionales que habían deslocalizado allí empresas subcontratadas de grandes marcas internacionales, a vivir hacinados en pequeñas casas de cartón y de madera de seis metros cuadrados, en Cité Soleil, uno de los barrios más pobres, convertido por la fuerza del terremoto en un montón de escombros con decenas de miles de cadáveres. Haití, convertida en una enorme zona franca en la que por tres euros al día los haitianos se sientan horas y horas debajo de las lonas de las naves de ensamblaje para intentar ganar su sustento en unas condiciones de vida que no se diferenciaban mucho de las de sus antepasados.

Los señores de Petión Ville

Haití temblaba de furia y de odio antes del terremoto. De furia por no poder subvertir su situación y de odio ante la oligarquía blanca y mulata que les observa desde lo alto de sus grandes y lujosas mansiones de Petión Ville, los dueños de sus vidas, que controlan el sector financiero, los negocios de importación y exportación y todo aquello que les reporte algún beneficio. Esa misma clase dominante, escasa y selecta, que pone y quita del sillón del palacio del Gobierno a los políticos títere desde hace muchos años. Cuando tembló la tierra en Haití con una intensi-



dad de siete grados en la escala Richter ni una sola de las mansiones de Petión Ville se cayeron. Se trata de edificios antisísmicos construidos para vivir con lujo y comodidad por encima de huracanes y terremotos. Lo que se vino abajo fue el Palacio de Gobierno y con él el entramado

de ficción de un poder que hacía mucho que no residía tras aquellos muros.

Se baja el telón

Durante las dos largas semanas que los objetivos de las televisiones de todo el mundo apuntaron a la pequeña isla caribeña no tuvimos ocasión de ver al poder real. Tan solo al poder representado en la figura del presidente Preval, uno de los escasos gobernantes que tras dictaduras sangrientas y expolios tenía cara de no haberse lucrado con el desempeño de su cargo.

Ahora se ha corrido de nuevo el telón y Haití ha sido ocultada de nuevo. Los medios de comunicación devoran imágenes de tragedias en otros lugares del mundo, pero a través de la red se ha iniciado un concierto de voces que llegan cada día con más fuerza: las que denuncian la codicia del capitalismo más feroz, la hipocresía de los organismos internacionales, la corrupción y el abuso de poder, pero también las que difunden el mensaje de que otro mundo mejor es posible.



El trabajo no es un juego de niños en Nicaragua

EL SEGUNDO PROPÓSITO de los Objetivos del Milenio de las Naciones Unidas es lograr la enseñanza primaria universal. Los niños de la ciudad nicaragüense de Ocotal están muy lejos de cumplir este objetivo. En esta región, al igual que ocurre en todo el país y como en muchos lugares de Latinoamérica, las familias no tienen recursos y los más pequeños se ven obligados a trabajar quedando alejados de la educación o sin posibilidad de acceder a ella.

La Secretaría de Juventud de CCOO Aragón y la Fundación Paz y Solidaridad presentaron a mediados de abril, en la sede de esta última, el espacio visual y de reflexión "El trabajo no es un juego de niños". Se trata de una colección fotográfica que muestra la realidad en la que vive esta infancia trabajadora de Ocotal. La exposición se realizó entre los días 12 al 16 de abril y el material fotográfico fue cedido por la ONG aragonesa SETEM (Servicio al Tercer Mundo). Así mismo, el día 15 se presentó: "Lapiceros y tortillas", un documental que muestra en imágenes esta dura realidad. Esta pieza proporcionó un dato contundente: «trescientos mil niños y adolescentes no pueden continuar sus estudios en la escuela



Una de las imágenes de la exposición de la Fundación Paz y Solidaridad.

porque tienen que trabajar, no podrán acceder en el futuro a puestos cualificados y mejor remunerados y la siguiente generación tendrá que volver a trabajar a una edad temprana». Tras la exposición del documental, los autores, José Carlos Blanzaco y Sergio Díez, relataron su experiencia a la hora de rodar este documento y animaron al público asistente a participar en una charla-debate.

CAMPAÑA

Material escolar para el Sáhara

El Frente Polisario ha abierto una campaña de recogida de fondos para comprar material escolar para la infancia saharauí. CCOO Aragón y la Fundación Paz y Solidaridad se han sumado a esta iniciativa con la creación de unos bonos de ayuda que se pueden adquirir en la sede de Zaragoza. El conflicto del Sáhara tiene como raíz el proceso de descolonización no terminado en por España en 1975, con la firma de los Acuerdos de Madrid sin garantías legales. Tras ello, el reino de Marruecos ocupó el Sáhara en la denominada "Marcha Verde" y abrió las puertas a un conflicto armado que terminó en 1991. Desde la invasión de su territorio, el pueblo saharauí vive en campamentos de refugiados donde las condiciones de vida son infrahumanas. Los niños saharauíes se ven obligados a continuar su educación en países aliados como Argelia o Cuba cuando finalizan la enseñanza secundaria.

Solidaridad con las víctimas del terremoto en Chile

UNO DE LOS TERREMOTOS más grandes que se han producido en el continente americano en los últimos años sacudió Chile el pasado 27 de febrero. Gran parte de las localidades de las regiones del Maule y Biobío quedaron asoladas. Medio millón de viviendas fueron destruidas y otro millón y medio dañadas en alguna medida. El seísmo, que afectó a cerca del 80% de la población, dejó dos millones de damnificados (más del 10% de la población de Chile).

Casi inmediatamente después del terremoto, comenzaron a suceder-

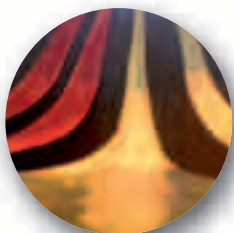
se réplicas de distintas intensidades localizadas en el país con efectos de nuevos derrumbes donde ya existía una gran devastación. Las zonas más afectadas fueron las regiones chilenas de Valparaíso, Metropolitana de Santiago, O'Higgins, Maule, Biobío y La Araucanía, que acumularon más de 13 millones de habitantes, cerca del 80% de la población del país.

Desde un primer momento las organizaciones sindicales del país, en colaboración con el Gobierno, trataron de abordar las terribles consecuencias de este desastre natural y se pusieron

manos a la obra en la reconstrucción del país.

La Central Unitaria de Trabajadores (CUT) puso en marcha una campaña para recoger alimentos no perecederos, tiendas de campaña y todo tipo de enseres para ayudar a las víctimas del terremoto. Comisiones Obreras y su red de Fundaciones de Paz y Solidaridad se unieron a este llamamiento ante la situación de crisis y pobreza que afectó a un importante número de chilenos y chilenas, y abrieron una cuenta corriente para recoger fondos para ayudar a las víctimas.





Comité Óscar Romero

“Los pobres tienen una cara y no son una cifra”

Jesús Martín López

Óscar Arnulfo Romero, más conocido como Monseñor Romero, fue un arzobispo salvadoreño famoso por su predicación en defensa de los derechos humanos y fue asesinado por ello en 1980. En la actualidad los comités que llevan su mismo nombre luchan por difundir las injusticias que sufren la población más desfavorecida. “Nuestra meta es difundir y sensibilizar a la sociedad aragonesa sobre los procesos de liberación de América Latina y ser la voz de los más desfavorecidos”, asegura Jesús Bujala, miembro del comité homónimo en Aragón.

De hecho, cuando el sacerdote Óscar Romero murió se empezaron a crear en el Salvador los comités que llevaban el nombre de éste. En los tiempos de Romero, la represión a la Iglesia y las comunidades que defendían a los más pobres era muy grande. “Hubo una asamblea de las comunidades cristianas (comunidades de base) y allí se comenzó a fraguar la idea de crear un comité a escala internacional que tuviera el objetivo de difundir la verdad sufriente que están

viviendo los pueblos latinoamericanos”, comenta Bujala.

El Comité Óscar Romero en Aragón tiene como objetivo primordial el de sensibilizar a la sociedad aragonesa sobre la iglesia de los pobres o lo que anteriormente se conoció como Teoría de la Liberación. “Desde aquí apoyamos los procesos de desarrollo de las comunidades cristianas que operan en Latinoamérica como son el caso de la CNP (Cristianos Nicaragüenses por los Pobres). Tenemos comunidades repartidas en el Salvador, Nicaragua y Colombia a las que apoyamos económicamente, también formamos a los líderes de estos colectivos cristianos”, afirma Jesús Bujala.

Labor de difusión

Mientras que el campo de acción del Comité Óscar Romero son los países mencionados anteriormente, en España su labor es más

mediática. No dudan en difundir cualquier noticia que no aparece en los medios de comunicación, casos como las denuncias a la actuación de los paramilitares en Colombia o los asesinatos de algunos líderes de las comunidades cristianas o de la población civil. Pero el Comité no sólo se limita a tener una posición distante o europeizada de la problemática de la situación de América Latina; cada cierto tiempo realizan viajes a estas comunidades cristianas para compartir y vivir como lo hacen ellos y saber cuál es su día a día.

Otras herramientas para concienciar a la sociedad aragonesa son sus publicaciones. El documento "Ocote encendido", la revista "Boletín Ocote" y la "Agenda Latinoamericana" son revistas donde se hace hincapié en algunos temas de actualidad internacional y más especialmente de América Latina. "Le tenemos un especial cariño a la "Agenda Latinoamericana", que cumple en abril veinte años de existencia y viene titulada este año con el lema «Salvemos al Planeta». Esta publicación sirve como guía de trabajo en las comunidades cristianas de base y como documento de lectura y reflexión. "En ella han escrito autores como José Saramago, Evo Morales o Frei Betto", asegura con cierto orgullo Bujala. El Comité Óscar Romero de Aragón es el encargado de su publicación y difusión en España.

Se consideran pertenecientes a la Teoría de la Liberación y afirman que esta teoría sigue vigente en la mayoría de comunidades cristianas de Latinoamérica. Jesús Bujala afirma que "esta línea ideológica intenta plasmar el evangelio de Jesús en el día a día de cada cristiano, y tenerlo como un modelo a seguir". "De hecho algunos de los teólogos con más renombre en Centro y Sudamérica como Jhon Sobrino, Leonardo Boff o José María Vigil están prohibidos en el Vaticano", señala Bujala.

Uno de los lemas más conocidos de Monseñor Romero es ser la "voz de los sin voz", un lema que ha tomado como bandera el Comité. "La población que está en la pobreza, que no tiene voz ni voto, nos hablaría de la injusticia que se está cometiendo con los países con menos recursos, el robo que hace el Fondo Monetario Internacional (FMI) con la deuda externa a estos países y, sobre todo, nos expresarían sus sentimientos de impotencia y la crudeza en la que viven día a día; los pobres tienen una cara y no son una cifra".

Utopía frente a la crisis

El marco internacional de crisis económica en el que vivimos y el aumento de las personas

que viven en condiciones de extrema necesidad hacen que la línea entre ricos y pobres aumente cada vez más. A propósito de esta reflexión, Bujala opina que todo lo ocurrido servirá para que haya un replanteamiento en

la distribución de la riqueza: "Todo lo que esta ocurriendo en este periodo crisis es un robo a las personas más pobres. Si la riqueza siempre está en manos de unos pocos siempre habrá una gran cantidad de gente que sufrirá las consecuencias. Son ellos los que no tienen una vida digna, sobreviven y denunciamos su situación. Nosotros creemos que la utopía es posible y que todos debemos concienciarnos para salir de esta situación, el individuo debe ser digno y libre para poder ser humano".

Pero hay cambios que se están sucediendo en el panorama internacional que ilusionan a los miembros del Comité Óscar Romero, como la elección de Obama. "El actual Nobel de la Paz puede ser una oportunidad para que los Estados Unidos cambien la política represiva que han mantenido durante décadas con América Latina".

En España hay 23 comités Óscar Romero que funcionan con la supervisión de una coordinadora estatal pero toman decisiones independientemente; se reúnen cuatro veces al año en Madrid con el fin de autoevaluarse y poner en común sus líneas de actuación.

Al final, queda el referente de la figura del sacerdote, una personalidad con un carácter reivindicativo muy fuerte y que no dudaba en apoyar a los más desfavorecidos con el evangelio como herramienta. Para Jesús Bujala "ése es el camino a seguir, Óscar Romero vive en el pueblo salvadoreño y en el corazón de las personas que formamos los comités. Nos hace ver a los pobres con su verdadero rostro, con nombre y apellidos como él lo hacía. Nuestro objetivo para el futuro es seguir siendo una organización con un fuerte compromiso con los más débiles y denunciando todas las injusticias que se cometen.

De hecho, cuando el sacerdote Óscar Romero murió se empezaron a crear en el Salvador los comités que llevaban el nombre de éste. En los tiempos de Romero, la represión a la Iglesia y las comunidades que defendían a los más pobres era muy grande. "Hubo una asamblea de las comunidades cristianas (comunidades de base) y allí se comenzó a fraguar la idea de crear un comité a escala internacional que tuviera el objetivo de difundir la verdad sufriente que están viviendo los pueblos latinoamericanos", comenta Bujala.

«Todo lo que está ocurriendo es un robo a los más pobres. Son ellos los que no tienen una vida digna, sobreviven»

Teatro, sensibilización y compromiso social

Javier Lázaro

director de la Fundación Paz y Solidaridad de CCOO Aragón



No es fácil encontrar formas eficaces que estimulen la solidaridad y consigan inducir el compromiso. Nuestro entorno económico y social está dominado por una suerte de valores que aíslan, hasta la marginación, a los desafortunados que cometieron el error de nacer en el lugar equivocado. Pero no por ello somos una sociedad insolidaria: somos una sociedad frágil, atenzada por la ignorancia y la amenaza permanente de pérdida de nuestros medios de vida o su precarización, que nos alejan de quienes, a

Las dos obras de teatro que la Fundación Paz y Solidaridad ha producido buscan esa conexión entre comunicación y espectáculo

pesar de todo, están mucho peor que nosotros.

Porque, en definitiva, somos comunicación. Nuestra palabra y nuestra acción son esencialmente comunicación. No podemos conformarnos con ser meros

reproductores acrílicos de los mensajes que recibimos. Las primeras organizaciones de trabajadores ya eran conscientes de esa realidad, hasta el punto de que, a pesar de su pobreza y su analfabetismo, el incipiente movimiento obrero ponía en marcha decenas de periódicos y estimulaban la creación intelectual para reflejar sus condiciones y también sus reivindicaciones. Y el teatro, como herramienta de comunicación y de formación, también se revela como un medio eficaz para proporcionar otra verdad, distinta de la que esgrimen los medios dominantes. Una persona que no tiene nada que darles a sus hijos para comer al final del día seguramente tiene hambre, hambre real, no relativa; el miedo de un inmigrante cuando ve que el cayuco en el que viaja es zarandeado por las olas o la angustia de una niña prostituida por un "turista" europeo en un país empobrecido no parecen verdades muy relativas. Para ellos la verdad no es relativa. El relativismo le va bien al que dice que invierte porque en realidad roba o al que dice que no se



puede hacer nada porque en realidad no quiere hacer nada.

Las dos obras de teatro que la Fundación Paz y Solidaridad ha producido con el apoyo del Gobierno de Aragón y del Ayuntamiento de Zaragoza han buscado esa conexión necesaria entre comunicación, reflexión y compromiso que, sin menosprecio de otras formas de sensibilización, contribuyera a romper el cerco de la indiferencia y de la insensibilidad, al mismo tiempo que intentamos lograr una implicación emocional e intelectual con las situaciones abordadas en cada una de estas obras, para posibilitar los cambios de pensamiento y de actitudes.

Así, con la obra "La Vuelta al mundo", dirigida fundamentalmente a un público infantil y juvenil, un Phileas Fogg contemporáneo, devenido en científico comprometido, cree que la solución de los problemas actuales sólo puede buscarse yendo a la raíz de los mismos, estableciendo un plan de ocho puntos, relacionados con cada uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Pero para lograrlo, debe viajar en el tiempo, ya que es en la era del comienzo de la industrialización, y aun a pesar de los grandes avances tanto económicos como sociales que esta proporcionó, donde se encuentran la raíz de los graves desequilibrios actuales. La obra, en tono de comedia, hace un recorrido sobre cada uno de esos Objetivos del Milenio, mostrando alguna de las contradicciones que los mismos llevan implícitos, al tratar de paliar las consecuencias de los desequilibrios y no los propios desequilibrios.

Por su parte, la obra AMOS aborda otro de los grandes fenómenos de nuestro tiempo como es la inmigración, un objetivo olvidado en la Declaración del Milenio. A través de tres historias, AMOS pone voz personal e intransferible a otras tantas víctimas de la injusticia: una ciudadana guatemalteca que, huyendo de las terribles condiciones de vida que le tocó padecer desde su niñez, reflexiona sobre todo ello mientras espera ser deportada a su país desde un frío aeropuerto de EEUU; otra mujer, esta vez del África subsahariana, que, mientras cruza el estrecho en un cayuco, rememora todas las vicisitudes que le llevaron a iniciar un viaje para evitar no la pobreza sino las tradiciones que la obligaban a casarse con un anciano. Un viaje en el que conocerá el amor y el dolor de la pérdida, pero también toda la fortaleza representada en una africana en cuyo vientre viaja también la esperanza de un mundo mejor. Por último, la terrible historia de un homosexual sometido a un juicio religioso en un país dominado por la teocracia, que ha olvidado la grandeza y tolerancia que caracterizaron su cultura.

Ambas obras se complementaron con la edición de unas guías didácticas, donde hemos tratado de ofrecer algunas claves para entender mejor los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la pro-

blemática de la inmigración y el papel de las organizaciones sindicales internacionales en la búsqueda de alternativas al modelo de desarrollo actual, que fueron utilizadas en los talleres que llevamos a cabo con los alumnos y alumnas de los IES que asistieron a las representaciones teatrales.

Con estos proyectos, la Fundación Paz y Solidaridad CCOO Aragón pone en marcha una iniciativa independiente que pretende aunar y fortalecer la relación entre el teatro y el compromiso social en diferentes terrenos y áreas: educativa, política, social y, porque no, también artística.

Aunque siempre existe el riesgo de la instrumentalización fácil o del testimonio estéril, el teatro puede ser eficaz para vincular la denuncia imprescindible con la seducción del espectáculo que convoca a las ideas y a las emociones. Y las actividades alrededor de ellos pueden resultar adecuadas para incentivar la reflexión y la solidaridad con el fin de rechazar los intereses y las políticas que causan y perpetúan los males denunciados y todas las injusticias.





Políticas anticrisis profundamente equivocadas

Vicenç Navarro

es actualmente Catedrático de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Pompeu Fabra (Barcelona, España). Es también profesor de Políticas Públicas en The Johns Hopkins University (Baltimore, EEUU) donde ha impartido docencia durante 35 años. Dirige el Programa en Políticas Públicas y Sociales patrocinado conjuntamente por la Universidad Pompeu Fabra y The Johns Hopkins University. Dirige también el Observatorio Social de España.



Las causas de la crisis actual, la más grande desde la Gran Depresión, son fáciles de entender. Las empresas (y muy en especial las empresas medianas y pequeñas, que son las que crean más empleo en cualquier país) no pueden crear empleo pues, además de tener dificultades en conseguir crédito de los bancos, tienen insuficiente demanda de sus productos. Y no hay demanda porque la mayoría de la población (que pertenece a las clases populares) no tiene la capacidad adquisitiva para comprarlos (debido a la bajada de salarios y al desempleo), y ello como consecuencia de que las renta del trabajo como porcentaje de la renta nacional han ido disminu-

yendo desde los años ochenta, resultado de las políticas liberales llevadas a cabo en la mayoría de países de la OCDE (el club de países más ricos del mundo).

Por otra parte, las rentas del capital en aquellos países (incluyendo España) crecieron hasta alcanzar niveles de exuberancia sin precedentes. La banca, en lugar de invertir en la economía productiva (es decir, produciendo bienes y servicios que la población consume) donde la rentabilidad era baja como consecuencia de la escasa demanda, invirtió en actividades altamente especulativas como en los sectores inmobiliarios, creando una enorme burbuja inmobiliaria, que

predeciblemente estalló, creando la crisis del crédito. Hay pues un problema de falta de crédito por un lado, y de escasez de demanda por el otro, habiéndose creado así un círculo vicioso. No va a haber mayor creación de empleo en el sector privado a no ser que haya un aumento de la capacidad adquisitiva de la población.

Para solucionar la escasa demanda, las derechas proponen una bajada de impuestos para aumentarla. Pero esta medida es de escasa eficiencia debido a la regresividad de los sistemas fiscales que explica que, en general, los que se benefician más de estas bajadas de impuestos son las rentas superiores, que ahorran más que consumen, cuando ahora se necesita más aumentar el consumo que el ahorro. Es más, la bajada de impuestos implica el descenso de los ingresos al Estado y, por lo tanto, del gasto público. Y ahí está el problema. La única manera de romper aquel círculo vicioso es romper con el dogma liberal y que sea el Estado el que cree empleo masivamente, tal como hizo la Administración Roosevelt para salir de la Gran Depresión. Creó, en 1933, el Civilian Conservation Corporation (CCC) que creó sólo en tres años 2,5 millones de puestos de trabajo, el Civil Works Administration (CWA) que sólo en un año creó 4,3 millones de puestos de trabajo, y el Work Progress Administration (WPA) que creó 20 millones de puestos de trabajo en ocho años. Estas inversiones crearon la infraestructura física (se construyeron, por ejemplo, 650.000 millas de carreteras), social (construyeron hospitales, centros de salud y escuelas) y cultural del país (las infraestructuras actuales de museos están basadas en la red construida en el New Deal). Y, además de regular la banca privada, se estableció una banca pública, que ofreció crédito a las medianas y pequeñas empresas. Tomó también medidas que facilitaron la sindicalización de los trabajadores garantizando el incremento de la masa salarial. Ni que decir tiene que los bancos y el mundo de las grandes empresas odiaban al presidente Roosevelt, el cual se jactaba de que tal odio era la mejor señal de que iba por el buen camino.

Una situación parecida ocurrió con la recuperación de Europa después de la II Guerra Mundial. Tal recuperación no habría existido sin un intervencionismo del Estado en cada uno de los países de la Europa destruida, facilitado por el Plan Marshall, que permitió el crecimiento de la demanda y estimuló el crecimiento mundial. La tasa de crecimiento de los países desarrollados fue de un 4,3% por año durante el periodo 1949-1973, habiendo sido el periodo de mayor expansión económica (llamada la época dorada) en la historia económica de aquellos países (con la excepción de España que continuaba dominada por el fascismo).



Revolución conservadora

Fue precisamente a partir del desarrollo de las políticas liberales en los años ochenta, que las rentas del trabajo como porcentaje de la renta nacional descendieron, que la tasa de crecimiento del gasto público descendió, que el crecimiento económico descendió, y el desempleo aumentó. Estas políticas beneficiaron principalmente a las rentas del capital financiero (que son los que promovieron el liberalismo. Y continúan promoviendo). Pero es impensable que podamos salir de la gran crisis actual sin un intervencionismo público mucho más acentuado que el que se está promoviendo en la Unión Europea (incluyendo España). En España (y en la UE) debiera haber una intervención pública masiva para crear empleo, necesaria para mejorar las claramente mejorables infraestructuras del país tanto las infraestructuras físicas, como las sociales (España tiene la tasa de empleo público en los sectores sociales públicos más bajos de la UE). El Levy Economics Institute of Bard College de EEUU ha mostrado que las inversiones en la creación de

Cooperación a fondo

empleo en sectores sociales son más eficaces en crear ocupación y en beneficiar a amplios sectores de la población que en cualquier otro sector ("Who gains from President Obama's Stimulus Package... and How Much". June 12, 2009). Incluso el homólogo del ministro de Economía en EEUU, the Secretary of Trespure, Tim Geithner, ha reconocido que los datos son convincentes. "La inversión social crea muchos más puestos de trabajo que cualquier otro sector".

La pregunta que se hará el lector es, ¿cómo se paga toda esta inversión pública? La respuesta es muy fácil. El dinero se saca de donde está, comenzando por los enormes beneficios bancarios y de las grandes empresas y de las rentas superiores (que han sido las rentas más beneficiadas durante estos últimos cuarenta años), recuperando las tasas de gravación fiscal para las rentas superiores que existían antes de que se iniciara la revolución liberal que nos llevó a la situación actual.

Otra medida es retrasar la reducción del déficit público, pues la reducción del desempleo es más importante para estimular la economía que la reducción del déficit. Incluso el gobierno de la Tercera Vía, de Gordon Brown (que tiene un déficit del 13% del PIB, mayor que el español) está aumentando el empleo público (creando nuevos puestos de trabajo en el servicios nacional de salud, 60.000 al año), habiendo subrayado que "cortes en gasto público y empleo público son erróneos y peligrosos en estos momentos cuando necesitamos crear empleo" ("Despite Climbing debt, UK wants its services". Herald Tribune. March 25, 2010).

Es una señal del enorme dominio liberal en los establishments políticos y mediáticos de la Unión Europea (incluida España) que esta postura se define como "irreal", "utópica", "irrealizable",

"radical" y "anticuada" (adjetivos todos ellos que se han utilizado en los medios del establishment europeo para desacreditar tales propuestas), mientras que las posturas auténticamente extremas de carácter liberal que se están promoviendo se presentan como las más realistas y únicas posibles.

Ahorro ineficiente

En realidad, las políticas que está promoviendo la coalición conservadora-liberal que gobierna Alemania (altamente influenciada por el Banco Central Alemán) en la Unión Europea son profundamente erróneas (ver mi artículo "Por qué las propuestas del gobierno alemán para salvar el euro están equivocadas", El Plural. 29.03.10, y colgado en mi web www.vnavarro.org). Estas mismas políticas de austeridad de gasto público fueron impuestas por el tándem Fondo Monetario Internacional-Unión Europea a Lituania (que ahora quieren aplicar también a Grecia) que han causado una reducción de su PIB del 25%, mayor que la que sufrió EEUU durante la Gran Depresión. El dominio liberal en la UE está llevando a una situación en Europa de enorme sacrificio de las clases populares, sacrificio que además no es ni necesario ni eficiente, pues lo que se requiere es precisamente un giro de 180° en sus políticas (ver "Empleo Público y Crisis". Público. 01.04.10, y también colgado en mi web www.vnavarro.org). El establishment europeo (liderado por los intereses del capital financiero) está dañando a las clases populares y alargando la crisis económica. El hecho de que ello no se denuncie es un indicador más del poder de la creencia liberal en las culturas políticas y mediáticas del continente.



“Migraciones y desarrollo: revisión de modelos”

Por Paloma López, secretaria de Empleo y Migraciones de CC00



Las diferencias Norte-Sur que en la última década del pasado siglo motivaron que los 192 países miembros de las Naciones Unidas acordasen en el año 2000 los Objetivos de Desarrollo del Milenio, han quedado a estas alturas diluidas en lo geográfico y acrecentadas en lo estructural. Atrás quedan los esfuerzos del egipcio Butros Ghali, ex secretario general de Naciones Unidas, por promover un consenso entorno a los grandes problemas de la humanidad. El acertado planteamiento metodológico no ha producido los efectos deseados y la lucha contra las consecuencias y no contra las causas del subdesarrollo se ha manifestado inútil.

Al plantearse la erradicación de la pobreza para el año 2015, los gobernantes del mundo dijeron, por primera vez en la historia de la humanidad, que esa meta era posible con los recursos, el conocimiento y las tecnologías que teníamos. Pero la acumulación de capital ha seguido teniendo prioridad absoluta sobre las condiciones de vida

humana, contribuyendo, en gran medida, a que lo que estemos globalizando sea la pobreza. Hoy día, en el 2010 y a sólo 5 años de la meta, en vez de estar más cerca de conseguir los Objetivos del Milenio, es posible que sean éstos ya una utopía añorada.

Inicialmente se plantearon 7 objetivos fundamentales, 18 metas para cada uno de ellos que a su vez estaban dotados de 48 indicadores objetivos para la medición de su cumplimiento. Erradicar la pobreza y el hambre, lograr la enseñanza primaria universal, promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de las mujeres, reducir la mortalidad infantil y mejorar la salud materna, combatir el VIH y otras enfermedades y garantizar el sustento del medio ambiente. Se añadió a la Declaración un último objetivo destinado a garantizar la consecución de los primeros siete y a garantizar, en general, un mundo más justo, el de fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

Cooperación a fondo

El objetivo octavo trataba de promover un cambio hacia posturas más sociales de los mercados mundiales y las organizaciones financieras, promover que el sistema comercial mundial, de ayuda oficial y de préstamos, garantizase llegar con éxito en el cumplimiento de los demás para el 2015. Pero éste es el único objetivo que no estaba marcado con ningún plazo y en el que menos avances se han dado, obstaculizando gravemente el progreso en los demás.

El informe del Secretario General de Naciones Unidas del pasado mes de febrero destacaba que para cumplir la promesa es necesario “un examen orientado al futuro para promover un programa de acción convenido a fin de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio para 2015”, lo que pone de manifiesto que cumplir con este octavo objetivo “tiene ahora las características de una situación de emergencia, en lugar de ser solo una cuestión urgente”.

Reparto de la riqueza

Son muchas las cifras, los datos, los estudios e informes de los que podemos extraer conclusiones sobre este tema y que extenderían enormemente las consideraciones que pudiéramos hacer. Por sólo mencionar algunos datos significativos: el hombre más rico del planeta tiene el equivalente al de 110 millones de personas, los tres más ricos tienen más que el PIB de los 48 países menos desarrollados (600 millones de personas) y los 15 más ricos tienen más que todo el PIB del África Subsahariana. La mitad de la riqueza de todo el planeta se concentra en 225 personas exclusivamente.

La consecución de ninguno de los objetivos progresa adecuadamente a escala mundial. 3.000

millones de personas viven con menos de 2 dólares al día y pasan hambre casi 900 millones, de los que mueren al año por esta causa 40 millones. 115 millones de niños no van a la escuela, la gran mayoría niñas, y 900 millones no tienen acceso a servicios de salud, ni 1.200 millones a agua potable.

En la evaluación realizada en el 2005 por Naciones Unidas, en la Cumbre del Milenio +5, se estimó que algunos países habían cumplido su parte. Algunos de ellos ya cumplían con anterioridad estos objetivos y no registraban situaciones de extrema pobreza: la mayoría de Europa además de Japón y Australia. En el 2005 habían cumplido Venezuela, Chile, Cuba, Canadá, Israel, Turquía, Ucrania, Rusia, Sudáfrica y muchos países de Asia, Emiratos Árabes y Nueva Zelanda. Destacó el progreso realizado por la India, ya que se estimó que cumpliría las metas para el 2012. La pobreza es una condición social, política y económica injusta en la cual no se reconoce la dignidad de otros seres humanos. Si estimamos que serían necesarios tan sólo 85.000 millones de dólares anuales para cumplir los Objetivos del Milenio y algunas actividades (tales como el tráfico de estupefacientes y bebidas alcohólicas, el gasto militar y de armas, el negocio de cosmética, perfumes y otros artículos de lujo) suponen una cantidad de aproximadamente 1.700 billones de dólares, la situación es todavía más llamativa.

Actualizar planteamientos

Pero revisar los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el contexto de la mayor crisis del sistema económico que conoce la historia, exige planteamientos más críticos aún hoy día con la







De 842 millones que padecían hambre en el mundo en 1990, hemos pasado a 1.020 millones

liberalización brutal y el saqueo global continuado que han provocado esta situación y la siguen manteniendo. De los 842 millones de personas que padecían hambre en el mundo en 1990, hemos pasado a 1.020 millones en 2009. El aumento anual de millones de personas que padecen hambre, se ve incrementado en 2009, entre otros, como consecuencia de la especulación y encarecimiento del precio de los alimentos, al modelo de producción intensiva, al desempleo masivo provocado por la crisis financiera y económica y a las catástrofes provocadas por el cambio climático.

Además, el fracaso de la Ronda de Doha para mantener "un sistema multilateral de comercio abierto", constituye un obstáculo para poder lograr el cumplimiento de los Objetivos del Milenio. Así mismo, es preciso impulsar los mecanismos de protección social, entendidos éstos dentro de políticas de equilibrio social que han de generar seguridad individual y colectiva. Es necesario buscar el equilibrio social como fortaleza de un

modelo de desarrollo armónico, sostenible y democrático.

Las sociedades que no invierten en políticas de equilibrio social, porque no pueden o porque no quieren, son más frágiles y la "cohesión social puede resquebrajarse", lo que implicaría que los recursos disponibles para llevar adelante "un desarrollo inclusivo que corrija la desigualdad" se tendrán que destinar para paliar los efectos del conflicto social generado. Los gastos originados en el conflicto superarán con mucho a la inversión en un buen modelo de políticas de equilibrio social con seguridad y con derechos.

El sistema de producción y el proceso de desarrollo, junto con el resto de factores, tienen una influencia decisiva en los movimientos migratorios. Las migraciones tienen a su vez una influencia extraordinaria en los procesos de desarrollo y en el cambio de los sistemas productivos. Aunque los movimientos migratorios no se han considerado en la planificación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ni suelen considerarse por los países como decisivos en el transcurrir de sus procesos de desarrollo, la migración y el desarrollo son procesos inseparables e interdependientes, cada uno de ellos puede influir de manera decisiva en el otro. Algunas cuestiones que debemos tener en cuenta es que la globalización no es solo integración de actividades o unidades económicas, la migración no es únicamente movimiento de personas y el desarrollo no es simplemente crecimiento económico.

En la actualidad, los movimientos migratorios ya no son unidireccionales y permanentes, tal y como se habían venido produciendo, sino temporales y circulares, de tal manera que la tradicional direccionalidad Sur-Norte se difumina cada vez más, dibujando mapas geoeconómicos diversos.

Por mencionar algunas cuestiones: la pobreza extrema tiende a concentrarse en los extrarradios de las macrociudades del Norte, conviviendo en perfecta desarmonía con la riqueza más exuberante, y se mantiene difusamente en los empobrecidos y castigados países del Sur. La expansión de las clases medias en los países emergentes, en torno a la industrialización masiva y la concentración de la economía productiva, se ha acelerado de manera decisiva también en los últimos años.

De los casi 7.000 millones de personas en el planeta, solo 1.750 tienen acceso a Internet y se concentran en Asia, Europa y América del Norte. Y se estima que si en la actualidad hay 200 millones de personas migrantes o desplazadas (3% de la población mundial) y que en los próximos años se producirán nuevas migraciones masivas a consecuencia del cambio climático.

Todas estas cuestiones deberían cambiar el antiguo enfoque internacional sobre los efectos negativos de las migraciones hacia una toma de

La mitad de la fuerza laboral sobrevive con trabajos indignos y en condiciones de esclavitud

destino como en el de origen, es considerable. Los movimientos migratorios contribuyen decisivamente en la aminoración de las desigualdades globales porque los procesos de desarrollo trascienden las fronteras territoriales.

Posición europea

En Europa, una de las zonas con mayor índice de desarrollo, como contribución a la posición de la UE para el Diálogo de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre Migración y Desarrollo, se propusieron en el 2005 algunas líneas de actuación y medidas concretas destinadas a mejorar la incidencia de las migraciones en el desarrollo global. Medidas relativas a facilitar el envío de fondos hacia los países de origen, estimular el papel de las diásporas establecidas en los Estados miembros, reforzar la migración circular y la simplificación del retorno y atenuar los inconvenientes causados en los países de origen por la fuga de cerebros.

Ahora bien, mitigar los factores de atracción y de empuje que presionan o motivan los movimientos migratorios nada tiene que ver con acentuar el control de fronteras o limitar la libertad de movimientos o el incumplimiento de los derechos humanos y fundamentales de las personas.

conciencia de su potencial para contribuir al desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza.

La importancia de las migraciones para el proceso de desarrollo, tanto en el país de

En la década de los 80, el economista paquistaní Mahbud Ul Haq estableció los cuatro componentes esenciales en el paradigma de desarrollo humano (igualdad, sustentabilidad, productividad y poder) para establecer el índice valorativo que se ha venido utilizando desde entonces, pero en los 30 últimos años se han producido muchos cambios tanto en la situación como en la dinámica de los procesos de desarrollo. Cambios que motivan el que una revisión de los Objetivos de Desarrollo del Milenio fuese deseable, incluso partiendo de un incumplimiento manifiesto de los mismos al día de hoy.

Mientras nos afanamos por salvar activos financieros, grandes bancos y multinacionales –con libertad de movimientos, sin fronteras- en lo que significa el mayor intervencionismo mundial de la historia del libre mercado, la mitad de la fuerza laboral –sin libertad de movimiento, con estrictas fronteras- sobrevive con trabajos indignos, millones de personas trabajan en condiciones de esclavitud, millones de niños y niñas menores de quince años trabajan en lugar de ir a la escuela y más de dos millones de personas mueren cada año a causa de accidentes y enfermedades laborales. Los derechos laborales y sindicales no son respetados, y esto también ha de considerarse como componente del desarrollo humano. En el año 2009 son más de 700 millones de personas que trabajan los que sobreviven con 1,25 dólares al día incrementándose la pobreza entre las personas que tienen empleo.

El próximo semestre se revisará el cumplimiento de los Objetivos del Milenio y esta será la oportunidad, posiblemente la última, para efectuar todos los esfuerzos colectivos para un “programa de acción” ambicioso de cara al 2015.





Denunciar la injusticia: “Guatemala, la violencia que no cesa”

Por Óscar Forradellas



“¿Cuántos hombres hay seis metros bajo tierra con sus ideales?” Ésta pregunta, expresada por el protagonista invisible pero omnipresente en el documental “Guatemala, la violencia que no cesa”, es la eterna denuncia contra la injusticia. Pero también la necesidad de la lucha, del compromiso con las generaciones futuras, y al mismo tiempo, la reivindicación de la memoria como legado. Es el testimonio de quienes lucharon antes el que anima a quienes lo hacen hoy y a quienes lo harán mañana.

Por ello, la Fundación Paz y Solidaridad de CCOO Aragón se embarcó, con el apoyo del Ayuntamiento de Zaragoza, en la elaboración de una película en la que se registra la realidad que viven hoy en día los sindicalistas en Guatemala, en medio de un círculo de violencia que desmiente la pacificación del país tras los acuerdos de 1996 y que se ha cobrado la vida de 47 dirigentes en apenas dos años. Para ello, ha contado con la colaboración de la productora Nanuk, que bajo la dirección de Javier Estella y José Manuel Fandos, ha facturado un filme honesto, contenido y sobrecogedor que devuelve al género documental a sus orígenes.

Alejada de la lógica de la ficción que ha preñado las costosas producciones en estos tiempos de espectáculo y tecnología, *Guatemala, la violencia que no cesa* recupera los elementos esenciales del reportaje cinematográfico, a saber, la búsqueda de testimonios de primera mano en lugar

de personajes diseñados de antemano y la serenidad del espectador-autor que asiste, como testigo de excepción, a una realidad que no se acomoda a su trabajo, sino al revés. Todo ello no quiere decir que no haya una elaboración, un trabajo, pero éste se limita a ordenar las experiencias vividas para hacerlas más comprensibles, construyendo una historia que estaba ahí desde el principio.

Como la famosa novela de García Márquez, el filme nos cuenta la crónica de una muerte anunciada: la de un sindicalista que ha tenido la osadía de oponerse al poder de una multinacional española, Unión Fenosa, que explota los recursos naturales del país, utiliza su mano de obra en condiciones de dominación y que no tiene empacho a la hora de cargar sobre las espaldas de los propios habitantes de esa tierra los costes de su lucrativa actividad. Desde el inicio, la figura de este personaje ausente articulará todo el relato; dará sentido a los testimonios de quienes, como él, se obcecán en luchar por su dignidad, y será presagio del fin que todos ellos asumen.

Y es que, como ya denunciara el propio director de la Fundación, Javier Lázaro, en un detallado artículo publicado en el primer número de esta revista, la situación en Guatemala es hoy la de un país dominado por la impunidad, en el que la violencia es la herramienta de los poderosos contra los débiles. Sólo en 2008, 6.200 personas murieron asesinadas en este país que no se ha

recuperado del conflicto armado que enfrentó durante 36 años al ejército y los paramilitares contra la guerrilla.

“La impunidad es una invitación a seguir actuando de esa manera”, asegura uno de los activistas que denuncian esta sangría ante la cámara, con la certeza de que al final sólo el 4% de los casos llegan a los tribunales. De este modo, la violencia común se hace indistinguible de la represión contra los movimientos sociales en general y contra los sindicalistas en particular, ya que ante la evidencia del cadáver nadie sabe si murió por su actividad en representación de sus compañeros trabajadores o por un triste celular. Nadie lo investigará.

¿Desarrollo o explotación?

Otro de los aspectos que la película nos muestra de manera palmaria es la aparente contradicción entre las viejas y las nuevas formas de explotación. Por un lado, una clase dominante “con nombres y apellidos”, heredera de la burguesía criolla que domina toda Latinoamérica desde la descolonización; por otra, las nuevas multinacionales, que desembarcan en el territorio con la seguridad de encontrar un abasto barato de recursos naturales y mano de obra, conscientes de que cuentan con el apoyo de la primera, que le franqueará las puertas ante cualquier dificultad. Ambos mundos se ven reflejados en la explotación cafetalera y la maquila, donde un hombre y una mujer explican las durísimas condiciones laborales que sufre cada día la clase trabajadora, en su mayor parte indígena, bajo la amenaza de perder el empleo, pero también la vida. Y ambos coinciden en sus planteamientos: la valentía, la temeridad del que no tiene nada que perder, del que ha sobrevivido a un conflicto que acabó con la vida de 200.000 personas, que ha pasado por violaciones, que ha vivido la miseria y al que sólo le queda la dignidad.

Pero si impactan las imágenes del jornalero que trabaja de sol a sol en la finca del amo, insensible a la enfermedad o cualquier otra circunstancia que pueda comprometer la producción del “mejor café del mundo producido en las peores condiciones del mundo”, sobrecoge el escenario de la nueva economía, representada ejemplarmente en la maquila. Atónitos, observamos

las instalaciones de “Winners”, una de las pocas empresas textiles que permiten la existencia de sindicatos en Guatemala, con sus cientos de bancos alineados para el corte y el cosido de prendas que se llevarán en

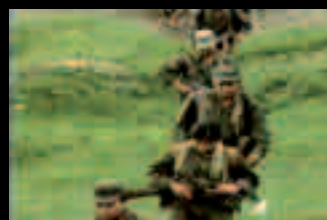
el primer mundo, todo ello bajo la bandera del tigre emergente coreano, que insufla ánimos en el espíritu de sus trabajadores a ritmo de música comercial y consignas capital-estajanovistas. Aquí sí, la mezcla de géneros nos podría hacer hablar de ciencia ficción, a no ser porque somos conscientes de que la mujer que habla ante la cámara tiene tantos signos de vida en sus carnes que no caben en un guión.

Es un filme ahíto de denuncia y de mensaje, es un compromiso contra el olvido y por el futuro

Un legado de lucha

Sin embargo, el auténtico motor de la narración son las palabras de la viuda, que recuerda durante todo el filme al protagonista ausente. Y, en una escena reveladora, descubrimos al pueblo homenajeando a su última víctima: el mariachi y sus compadres cantan en un encuentro de fútbol la gesta del sindicalista muerto y se animan a coger su testigo, algo que los títulos de crédito nos harán saber en un relámpago de fatal certidumbre. “A los de Fenosa los vamos a encorrer”, cantan dos jóvenes al ritmo de un destartalado guitarrón mientras las excavadoras cambian el paisaje que los vio nacer removiendo toneladas de tierra, haciéndolo irreconocible.

Guatemala, la violencia que no cesa es un filme humilde y verídico, plagado de primeros planos, con apenas unos minutos de exteriores que dan cuenta del marco en el que se produce la acción, esto es, la represión. Pero es un filme ahíto de denuncia y de mensaje, es el fruto de un compromiso necesario contra el olvido y por el futuro. Por todo ello, se aleja de los productos bienintencionados que con una lluvia de millones denuncian el apocalipsis climático o el fin de la biodiversidad y asombran (¿entretienen?) a los espectadores que, tras pasar por caja, devoran un cubo de palomitas en las salas de multicines de nuestras ciudades.



“Ahorita Guatemala es un país más pobre y con más exclusión que en 1996”

Por Óscar Forradellas

Uno de los protagonistas del documental producido por la Fundación Paz y Solidaridad de CCOO Aragón es Efrén Sandoval. Su imagen aparece fugazmente en una reunión rutinaria de los sindicalistas, punto de mira de la oligarquía guatemalteca, que no duda en eliminarlos físicamente (tal y como se recomienda en un “manual antisindical”) para mantener el *statu quo*. A sus 36 años, Efrén es miembro dirigente de Unstragua y del Movimiento Sindical Indígena y Campesino, y participa en foros mundiales como la Conferencia Sindical Internacional o la Organización Internacional del Trabajo.



Además se pone en marcha una ofensiva fuerte de carácter liberal...

Ha habido un incremento de los impuestos indirectos, privatización de las empresas más rentables del país, la pérdida de la garantía normativa, porque los tribunales comenzaron a emitir fallos sin ningún tipo de control. Comenzaron a disfrazar las relaciones laborales con formas contractuales civiles o mercantiles, a utilizar contratos temporales como norma general, eliminaron algunas garantías relativas a la huelga, sobre todo en el sector público.

¿Cómo es tu entrada al movimiento sindical?

Es algo que me viene de familia. Mi padre era sindicalista en la época dura: era secretario general del sindicato de la Tabacalera Nacional. A parte, toda mi familia estuvo involucrada en la guerra, muchos de mis primos fueron represaliados por lo que el proceso era natural. Cuando llego a la Universidad me involucro en el movimiento estudiantil. Nosotros creíamos, sobre todo en la Facultad de Derecho, que tenía que haber un cambio en el que se recuperara el nivel académico de los dirigentes estudiantiles.

¿Hasta que punto se arrastran los problemas del conflicto armado?

El problema de la firma de la paz es que cuando existía el conflicto había una fuerza social, la guerrilla, que mantenía cierto control social en el país, es decir, mantenía el equilibrio. Cuando se pierde eso, y sin un movimiento social fuerte, nos quedamos solamente con el Estado de Derecho pero con todos los vicios que tiene nuestro país. Eso quiere decir que todos los espacios de poder fueron copados por la oligarquía tradicional y que las causas que dieron origen al conflicto, lejos de haberse solucionado se han profundizado. Ahorita Guatemala es un país más pobre y con más exclusión que en 1996. Las organizaciones han perdido la esperanza de que los acuerdos de paz llegaran a solucionar algo.

También denunciáis un proceso de represión pura y dura...

Ha habido una violencia que se ha focalizado en las organizaciones sindicales. 47 compañeros han sido asesinados, se han dado actos de represión y campañas de desprestigio. El mismo 30 de abril había vigilancia sobre la sede de Unstragua. A parte de eso existe un proceso de debilitamiento por parte del Gobierno, que ha creado organizaciones paralelas.

¿Cómo se vive a nivel personal esa amenaza tan palpable?

Uno entiende que existen garantías que se deben defender al coste que sea. Uno entiende el riesgo y lo único que le queda es la esperanza de que si llega a suceder alguna cosa vendrá alguien detrás que continúe el proceso.

¿Cuál es el papel de las multinacionales?

Tienen un poder muy fuerte. Por ejemplo, Perenco, una empresa petrolífera que está en proceso de renovación del contrato de explotación, está haciendo una campaña muy fuerte en prensa para que el Gobierno le renueve. Otro caso es el de la mina Marlen que ha dañado toda el área donde está ubicada. A parte se da un proceso de desculturización de los pueblos, porque desplazan a la gente de sus lugares de origen y atacan la forma de vida armoniosa que tienen con la tierra.

Carlos Humberto Reyes: “Honduras vive bajo alerta roja”

Por Jesús Martín



La situación actual de Honduras tras las elecciones de noviembre del año pasado, dista mucho de haber calmado la agitación social en el país. Muchas son las voces que claman contra el actual gobierno de Porfirio Lobo, acusado de surgir de un golpe de Estado que depuso al ex presidente Manuel Zelaya elegido democráticamente. Carlos Humberto Reyes, presidente de uno de los mayores sindicatos hondureños (Stibys) y líder del Frente de Resistencia Popular, realizó una gira por Europa para denunciar la situación del pueblo hondureño a la Comunidad Internacional el pasado mes de abril.

Reyes acudió a la sede de Comisiones Obreras Aragón en su visita a Zaragoza para reunirse con el Secretario General de la central, Julián Buey, junto a una delegación del mismo. En este encuentro, el líder del Frente de Resistencia Popular expuso la situación actual de su país y presentó los objetivos de su visita. Su principal reclamo es que Honduras vuelva a la situación anterior al golpe de Estado que se produjo el pasado 28 de junio del 2009 y expulsó de la presidencia a Manuel Zelaya.

Reyes denunció también la impunidad de los crímenes que se cometen en la actualidad en su país y que atacan directamente a la libertad de expresión: “Honduras vive bajo alerta roja, el Gobierno está en contra de los sindicalistas, de los periodistas, de los gays...y de cualquier grupo que esté en contra del régimen establecido”.

El líder sindicalista afirmó que los organismos internacionales han mirado hacia otro lado a la hora de juzgar la violación de los derechos humanos y castigar a los culpables que han cometido tales atrocidades. Y no dudó en responsabilizar de la situación actual al gobierno de los Estados Unidos, cuyos intereses económicos, militares y

geopolíticos en la zona son evidentes: “Como si de un guión de película se tratara, los gringos querían un gobierno que se amoldara a sus intereses y seguir controlando Hispanoamérica”.

Las elecciones que se celebraron el 29 de noviembre del pasado año en Honduras no tuvieron una gran respuesta, ya que solo votó el 30 por ciento de la población. Reyes afirma que en las calles el apoyo es para el exiliado Manuel Zelaya y que la única solución para que se calme el revuelo social que hay es permitir su regreso.

Humberto Reyes ha planificado su visita a Europa con el propósito de pedir a la Comunidad Internacional que no reconozca el Ejecutivo del actual presidente de Honduras, Porfirio Lobo. “Zapatero no debe invitarlo al encuentro Iberoamericano que se celebrará los días 14 y 15 de mayo en Madrid, ni debe reconocer su gobierno, ilegítimo y débil”, aseguró.

Pero el panorama político no es la única preocupación del líder sindical, que ve en el Tratado del Libre Comercio entre Estados Unidos y Centroamérica (TLC) otra gran injusticia. Para Reyes, Estados Unidos abusa de su aventajada posición para realizar un comercio desigual con Honduras y que solo beneficia al país norteamericano. “No hay lógica ni igualdad en estos tratados que se crean entre países tan desarrollados y los que estamos en vías de desarrollo; a pesar de que tenemos las materias primas, los comerciantes no pueden competir con las empresas norteamericanas y acabamos comprándoles el 80 por ciento de los alimentos”. Reyes pide a los países europeos que no se adscriban a este acuerdo comercial y den ejemplo fomentando un nuevo tratado con mayor igualdad de condiciones entre Centroamérica y el viejo continente.



Hablamos con... Joaquín Nieto

“El beneficio de las nucleares debería financiar la prima de las renovables”

Por Óscar Forradellas

Uno de los mayores exponentes de la apuesta por la sostenibilidad por parte del sindicalismo, Joaquín Nieto, muchos años responsable de Medio Ambiente de CCOO, observa con indignación el rearme de los mercados frente a la política, del poder económico frente a los ciudadanos. Aún así, desde su presidencia de honor de la Fundación Sustain Labour, apuesta por la transformación de la sociedad (el llamado New Green Deal) como alternativa a las actuales políticas de recortes, porque “deprimirán” más aún la economía.

Después del primer impacto de la crisis se ha vuelto a los planteamientos más duros del neoliberalismo. ¿Los planes de recorte anuncian que no habrá transformación?

Anuncian que habrá una transformación en la dirección opuesta a la necesaria. Un viejo sueño de los neoliberales ha sido debilitar el Estado del Bienestar y abrir nuevas vías al negocio privado. Este sector está a la expectativa para cumplir los objetivos que lleva 30 años buscando. Desde el punto de vista de la sostenibilidad esto es un desastre. Necesitamos embridar los mercados y un mayor papel del sector público como dinamizador.

Usted contribuyó a la propuesta de cambio de modelo productivo lanzada por la Fundación 1º de Mayo de CCOO en un estudio. ¿Por qué se muestran tan reacios los agentes económicos?

Por los intereses creados. Los sectores tradicionales que hoy dominan la economía tienen sus intereses en el actual modelo productivo y los que propiciarían el nuevo modelo son eso, emergentes. Además, estos sectores tienen una for-

tísima influencia en los gobiernos y ejercen una portentosa resistencia al cambio.

¿Cuáles son los sectores emergentes en los que España tiene una ventaja comparativa?

Las energías renovables, sin ninguna duda. La energía es el vector principal del cambio del modelo productivo porque no actúa solo en la producción energética, sino en dos sectores básicos como son la edificación y el transporte. En ambos casos, existe una insostenibilidad clara. En la edificación, el año pasado se han licitado menos de 200.000 viviendas, frente a los 800.000 que se licitaron hace un par de años.

El Plan de Energías Renovables termina este año. ¿Crees que se va a mantener el sistema de primas que está siendo tan criticado por algunos sectores?

El sistema de primas en su conjunto se va a mantener, porque ha sido un modelo de éxito. Lo que se producirán son ciertas correcciones. El problema es que los sectores tradicionales utilizan la introducción de cambios para cargar-



se el modelo. Hoy el gas se ve amenazado por las energías renovables; tiene una gran potencia instalada y no entra en el mercado todo lo que le gustaría. El sector nuclear goza de una situación privilegiada y abusiva. Como las centrales no pueden parar, sale toda la producción a un precio que dobla el coste de producción.

¿Son las energías renovables una alternativa a la nuclear?

Absolutamente. En 2050 el conjunto de la producción eléctrica podría y debería ser renovable. El conjunto: ni nuclear, ni gas ni carbón. La cuestión está en qué hacemos con los beneficios que están dando las nucleares. Su coste principal está en la inversión, que se ha hecho con el esfuerzo de todos, y los beneficios ahora son para unos pocos. Me parece interesante lo que ha hecho Angela Merkel, al poner un impuesto sobre la energía nuclear. El sobre beneficio que están teniendo tendría que ir a financiar el cambio de modelo productivo, por ejemplo las primas a las renovables.

¿Qué opinas de iniciativas como el Plan E?

Ha habido dos planes E. El primero fue un desastre: 8.000 millones tirados a la basura. Sirvió para levantar aceras y volverlas a cerrar. Los dos juntos suman lo mismo que lo que va a conseguir el Gobierno con el recorte sobre los más débiles. El segundo ya tuvo una corrección importante. No tengo el balance de cómo ha ido, pero es de esperar que haya ido bastante mejor.

¿Y las propuestas de fomento de la rehabilitación en el Pacto de Zurbano?

Me parecen muy interesantes, lo que pasa es que las medidas de apoyo son insuficientes. Actuar sólo sobre el IVA y el IRPF no es suficiente para estimular a particulares y empresas para hacer las reformas. Esto requeriría de una inversión pública importante para financiar una cuarta parte de la actuación, con el objetivo de renovar anualmente el 2% del parque construido. Estamos hablando de medio millón de viviendas y 30.000 edificios con una inversión media de 300.000 euros. En total unos 18.000 millones, de los que 4.5000 serían de iniciativa pública. Eso se podría hacer a coste cero: para la inversión pública, solo la generación de 360.000 empleos generaría beneficios al ahorrarse prestaciones de desempleo y con el ingreso en cotizaciones sociales, y en el sector privado, el ahorro energético amortizaría la inversión en ocho o diez años.

Como aspecto positivo, con la crisis se ha frenado la emisión de gases de efecto invernadero y el consumo eléctrico.

La reducción de emisión de gases de efecto invernadero no solo tiene que ver con la crisis. De hecho, el consumo de energía se redujo un 4% y

las emisiones del sector energético un 17%. Ha habido cuatro veces más reducción por política energética que por la crisis. La irrupción de las renovables permite a España reducir 29 toneladas de emisión de CO2. Los que hablan del coste de las renovables, deberían tener en cuenta esto.

¿El comercio de emisiones ha servido para reducir la cantidad total de las mismas? ¿Es una alternativa a la regulación?

Todavía no, de hecho a veces han servido para otras cuestiones, como hacer caja. Una tasa al CO2 es absolutamente imprescindible. Además, para los sectores difusos (transporte o edificación) se necesitan más medidas de regulación. Cuando se han establecido mecanismos de mercado, por ejemplo en Europa con la directiva de comercio de emisiones, implicaban mayores obligaciones regulatorias, no lo contrario.

La última cumbre sobre cambio climático celebrada en Copenhague ha generado bastante frustración. ¿La incorporación de EEUU y China al acuerdo obliga a rebajar las expectativas?

Fue una cumbre fallida, pero hay tiempo para rectificar. Hay que orientar las dos próximas cumbres, la de Cancún y la de Johannesburgo, para lograr un acuerdo legalmente vinculante y que incorpore la idea de transición justa. Es muy importante que EEUU y China se hayan sumado. Europa sola no puede combatir el cambio climático, porque supone el 15% de las emisiones. Para evitar un cambio climático catastrófico los países emergentes deben dejar de aumentar sus emisiones y en algún momento iniciar una senda de reducción.

Cómo presidente de honor de una organización como Sustain Labour, ¿qué papel cree que ha jugado el sindicalismo internacional en esta crisis?

El sindicalismo internacional se ha ubicado bien. La Confederación Sindical Internacional ha entendido bien el desafío y sólo hay que ver las propuestas que hizo al G-8 y al G-20 en su día, poniendo sobre la mesa reformas en el sistema financiero y el New Green Deal. No puedo decir lo mismo de la Confederación Europea de Sindicatos. Aquí las dificultades han sido mayores y son inherentes a las del conjunto de Europa, donde ha habido un proceso de renacionalización, pero la convocatoria de una movilización conjunta para el 29 de septiembre es un giro positivo.

«El primer Plan E fue un desastre: 8.000 millones de euros tirados a la basura. Los dos suman lo mismo que va a conseguir el Gobierno con el recorte sobre los más débiles»

Observatorio de trabajo y globalización

<http://www.observatoriodeltrabajo.org/>



El Observatorio del Trabajo en la Globalización es una campaña de sensibilización y educación para que los trabajadores colaboren en la defensa del trabajo digno en todo el mundo. Esta campaña está coordinada por el Área de Educación de la Fundación Paz y Solidaridad Serafín Aliaga, de CCOO.

La información se traslada a través de una web contiene más de 200 páginas de información sobre globalización, trabajo decente, violación de las normas internacionales del trabajo (sobre todo trabajo infantil y violaciones de derechos sindicales), y que detalla cual es la actuación de las organizaciones sindicales mundiales frente a los actores internacionales (FMI, BM, OMC) y los actores privados transnacionales (empresas multinacionales conteniendo una importante información sobre RSC). También observa la evolución de ciertas tendencias económicas, financieras y productivas que afectan al trabajo digno, entre las que se destacan la deslocalización empresarial, las maquilas, la deuda externa, la especulación financiera y la integración comercial. Así mismo la web te ofrece una importante perspectiva de género e información por sector productivo y sobre la situación laboral en diferentes países del mundo, promoviendo la denuncia y el ciberactivismo.

Compromiso con la igualdad real entre mujeres y hombres

La Secretaría de Cooperación Sindical de CCOO está elaborando un sistema de indicadores que permita medir el impacto de género de los proyectos de cooperación y garantizar en todos ellos la transversalidad. Para ello, destaca la importancia de promover el acceso igualitario de las mujeres al empleo, velar por el respeto de los derechos humanos, el fomento de la conciliación de la vida personal y laboral con un reparto equitativo de tareas, la eliminación de las desigualdades retributivas que padecen las mujeres y la apuesta por el incremento del número de mujeres en los puestos de toma de decisiones dentro de las organizaciones sindicales.



Fortalecer el sindicalismo en América Latina

La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) ha impulsado un Convenio de Cooperación Sindical con América Latina para fortalecer el sindicalismo en América Latina en un contexto social, político y económico de agresión constante a los derechos laborales, económicos y sociales. Esta actuación se alargará hasta el año 2012 y trata de contribuir al diálogo social y a la negociación colectiva como medio para el desarrollo del trabajo decente, la disminución de la pobreza y la consolidación democrática en América Latina.

De manera específica, el Convenio busca mejorar los procesos organizacionales y de coordinación en los diferentes espacios organizativos sindicales en los que se intervendrá, reforzar a las organizaciones en su capacidad de representar a las mujeres y de incorporar los temas de género en sus

agendas de acción, en especial, en los procesos de negociación colectiva y de diálogo social, mejorar su capacidad de análisis y propuestas, así como la formación de dirigentes y activistas de las centrales.

Mujer y empleo sostenible

La Fundación Laboral Internacional para el Desarrollo Sostenible Sustainlabour ha elaborado el informe «Las trabajadoras y los empleos verdes: empleo, equidad, igualdad con el que pretende poner de manifiesto la unión entre los procesos de sostenibilidad y la igualdad de género en el ámbito laboral». Este informe forma parte del proyecto PNUMA "Refuerzo de la participación sindical en los procesos internacionales relativos al medio ambiente", financiado por el Gobierno de España, y ha sido elaborado por la autora Candice Stevens, que ha contado con múltiples colaboraciones.

El trabajo destaca que la crisis financiera y económica ha dado un nuevo impulso a la transición hacia economías con fuentes de energía de baja emisión de gases de efecto invernadero.

Las mujeres podrían quedar excluidas de la economía verde debido a la segregación sexual del empleo, a la discriminación o a comportamientos basados en la tradición. Se espera que la mayoría de los empleos verdes emerjan en los sectores secundarios de la construcción, la industria y la producción de energía, donde el personal femenino tiene representación significativamente baja.

Para evitarlo, deberían tomarse medidas para incrementar el número de mujeres a través de legislación antidiscriminatoria y disposiciones que tengan en cuenta a la familia; asegurar el número de contratadas para trabajos no tradicionales por medio de cupos y de planes destinados específicamente a las mujeres; formación en habilidades específicas de los empleos verdes; con salario equitativo y una mayor sindicalización de las mujeres en sectores verdes potenciales.

PAZ Y SOLIDARIDAD Y CCOO ARAGÓN

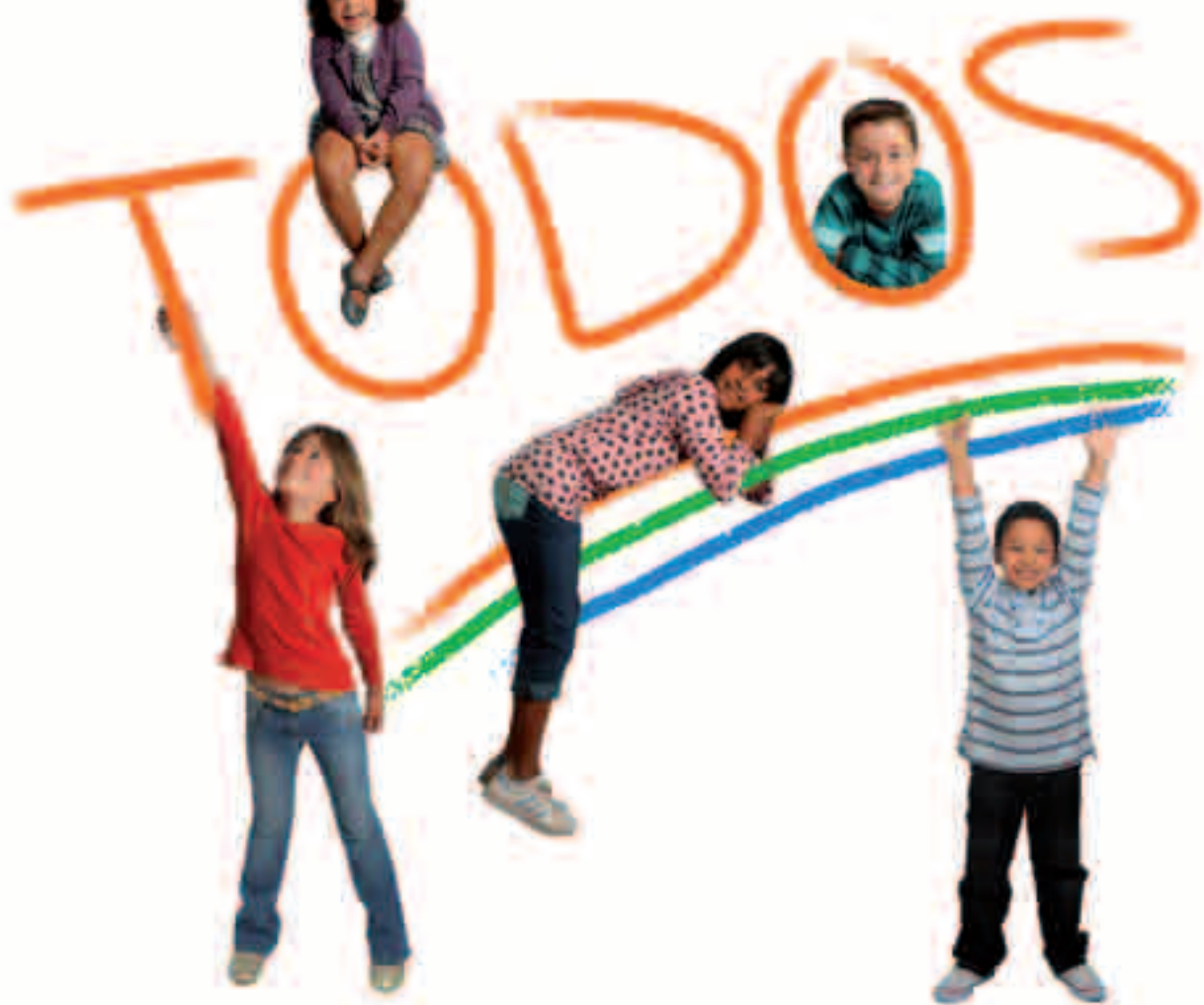
TRABAJAMOS

POR EL BIENESTAR EN TODO EL MUNDO

PROYECTOS PRESENTADOS POR PAZ Y SOLIDARIDAD CONVOCATORIA 2010

INSTITUCIÓN	PROYECTOS DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO	IMPORTE SOLICITADO
Diputación General de Aragón	Vivienda y salud para el barrio de El Pantanal. Nicaragua	190.320,62 €
Diputación General de Aragón	Proyecto para el Fortalecimiento económico y social Finca La Florida II. Guatemala	171.723,26 €
Ayuntamiento de Zaragoza	Agua y saneamiento integral para comunidades indígenas de Alta Verapaz. Guatemala	138.634,06 €
Ayuntamiento de Zaragoza	Agua y saneamiento integral para comunidades indígenas de Alta Verapaz. Guatemala	79.845,09 €
Ayuntamiento de Zaragoza	Vivienda y salud para el barrio de El Pantanal. Nicaragua	90.420,77 €
Diputación Provincial de Zaragoza	Aguavida- Sistema de agua y saneamiento básico en San Juan Cruz de Madera. Alta Verapaz. Guatemala	20.630,17 €
INSTITUCIÓN	PROYECTOS DE SENSIBILIZACIÓN	IMPORTE SOLICITADO
Diputación General de Aragón	Revista Global	106.746,40 €
Ayuntamiento de Zaragoza	Obra de Teatro "AMOS"	36.143,46 €
TOTALES		834.463,83 €

Aragón, una Tierra para



“ El futuro no está sólo en nuestras manos.
Está en las de ellos, en las de todos.
y la integración nos permite avanzar en la
construcción de una tierra mejor, donde poder crecer y convivir ”